

BEATO JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO III - julio-agosto - Boletín Nro. 16

boletinjacintovera@gmail.com

COMPROMETIDOS Y AGRADECIDOS POR NUESTRO BEATO

Como cada mes, el boletín nos acerca hechos de la vida de Don Jacinto, su palabra, noticias y gracias recibidas por su intercesión. A varios meses de su beatificación experimentamos el compromiso y la gratitud por lo que Dios nos ha regalado a través del primer obispo del Uruguay.

El compromiso nos exige hablar, exhortar, difundir aún más el conocimiento del Beato Jacinto Vera y la devoción a él. Cada uno, individualmente o en comunidad (hogares, grupos parroquiales, colegios, grupos de oración, etc.) debe acercarse a Mons. Vera a todos los que no lo conocen, rezar por su intercesión y hacer memoria los 6 de cada mes, para que su presencia permanezca y crezca.

El compromiso supone continuar la gran obra de evangelización que él comenzó. Don Jacinto fue fiel discípulo misionero, un verdadero apóstol para nuestra Iglesia. Nadie mejor que él, el gran misionero de nuestra Patria, que la recorrió varias veces, llevando

la Palabra de Dios y los Sacramentos a todos los rincones, nos puede alentar y mover a ser discípulos y misioneros del Evangelio de Cristo. Vivamos esta exigencia de la vida cristiana propagando el conocimiento de la vida y virtudes del Beato Jacinto Vera.

Junto al compromiso está el agradecimiento a Dios nuestro Señor, y a la Iglesia que con su juicio nos ha dado como modelo de vida cristiana a este “santo obispo”, al que podemos venerar, escuchar, seguir y suplicar. Agradecemos a Dios por el regalo de este gran padre del que debemos ser dignos hijos, un hombre santo, de profunda fe católica, sacerdote apostólico y obispo fiel que dio fundamento a nuestra Iglesia. Sus contemporáneos lo consideraron santo y nosotros tuvimos el gozo de ser testigos del momento que la Iglesia lo ha reconocido como beato, esperando que con la gracia de Dios y nuestro trabajo y oración pronto lo podamos ver canonizado.

CONOCIENDO A DON JACINTO

FECHA ONOMÁSTICA DE JACINTO Y RETORNO DEL EXILIO

En el mes de agosto de 1863 se da un acontecimiento muy importante en la vida de Don Jacinto, de la Iglesia y de nuestro país, pues retorna del exilio. El llamado Conflicto Eclesiástico ocasionó que el Gobierno le impusiera al Vicario Apostólico la pena del destierro (octubre de 1862), por lo que Don Jacinto tuvo que exiliarse en Buenos Aires cerca de un año. El regreso se da en un contexto político muy especial, marcado por la revuelta propiciada por el Gral. Venacio Flores contra el Gobierno constitucional de Bernardo P. Berro. El apoyo del Presidente argentino, Gral. Mitre, a esta “cruzada libertadora” de Flores, llevó el conflicto a una situación muy grave tanto a nivel nacional como internacional. El Gral. Flores, quien se presentaba como defensor del Vicario Apostólico, tuvo con ello buenos resultados, ya que la gente de la campaña, que amaba al Vicario Apostólico, y los propios soldados del ejército, no querían levantar las armas contra el que decía que venía a defender los derechos de la Iglesia, a reparar las injusticias hechas a Jacinto Vera y a reponerlo en sus funciones.

Mientras la situación política era muy inquietante e inestable, Jacinto seguía en Buenos Aires su vida con normalidad, celebrando su santo el 16 de agosto. Muchos, con todo cariño, lo felicitaron por carta desde Uruguay. Así se expresaba su querido amigo el Pbro. Inocencio Yéregui: *“Aunque sé que mañana no es el cumpleaños de VS., sin embargo es San Jacinto. El principal objeto de la presente es, pues, saludarlo ex-corde, como sabe VS. que lo amo, ¡y mucho! ¡Quién me diera acompañarlo!”*.

Como las cosas al Gobierno se le estaban poniendo muy adversas, algunos partidarios del retorno de Vera le volvieron a insistir al Presidente Berro sobre la necesidad de terminar con el conflicto. El 16 o 17 de agosto Berro escribió sus pretensiones mínimas, para permitir que el Vicario Apostólico regresara y se reintegrara plenamente a sus funciones y potestades, que

le habían sido retiradas por el Gobierno. El 19 viajó a Buenos Aires, como enviado del Gobierno, el Dr. Joaquín Requena, amigo y confidente de Don Jacinto, gran defensor de su causa, a fin de realizar las gestiones ante él y para comunicar todo al Nuncio. El 20 se encontraron y estuvieron totalmente de acuerdo respecto a lo que el Gobierno pautaba para su regreso. Fue informado el Delegado Apostólico, Mons. Marino Marini, quien, el mismo día, le comunicó a Don Jacinto el Breve del Papa que lo nombraba Prelado Doméstico; con esto Pío IX le daba una nueva muestra de afecto paternal y aprobación de su conducta, que había sido penada con el exilio.

El día 22 el Gobierno expidió el decreto por el cual, sin reconocer ningún error propio, daba por admitido de nuevo en sus funciones al Vicario Apostólico. El mismo día, en la noche, Jacinto se embarcó, acompañado por el Dr. Joaquín Requena, poniendo fin a su exilio. A la mañana del 23 de agosto de 1863 llegó a Montevideo. Fue recibido con los máximos honores, por una comitiva presidida por miembros del Gobierno y el clero. Vivado por una multitud caminó hasta la Iglesia Matriz y de ahí a su casa.

El domingo siguiente a su llegada, el 30, día de Santa Rosa de Lima, patrona de América, Don Jacinto, acompañado por el clero, celebró una Misa en la Matriz y cantaron el Te Deum en acción de gracias por la vuelta del Vicario. También, le hacían saber, por carta, que el Papa Pío IX, *“cada vez más satisfecho”* de D. Jacinto, en una ocasión *“después de haber hablado muy largamente sobre la constancia y prudencia, con que Él supo sostener los derechos de la Iglesia, dijo, que la República Oriental poseía un tesoro y que Monseñor Vera era uno de los Prelados de su muy especial predilección en toda la América”*. El testimonio agregaba: *“Siempre que Su Santidad habla de ese Ilmo. Prelado Doméstico, se enternece mucho y hasta derrama lágrimas”*.

GRACIAS RECIBIDAS

Después de 12 años de trabajo en una empresa, mi hijo quedó despedido, en el año 2021. A partir de ahí comenzó a presentar currículum en cuanta empresa y lugar posible de trabajo existía. A los seis meses logró ingresar en una empresa de repartos, lo que aceptó pues necesitaba estar activo y el ingreso de dinero, aunque no era lo adecuado de acuerdo a sus estudios de administración de empresas. Luego de la beatificación de Mons. Jacinto Vera llegó a mí una estampita con la oración para pedir por su intercesión. Y sin tener mucho conocimiento de él, comencé a rezarle para pedir que a mi hijo lo citaran para un lugar que valorara sus estudios y lo tomaran como empleado. En junio de 2023, la jefa de Recursos Humanos de una empresa recordó que en 2021, o sea dos años antes, mi hijo Matías había entregado un currículum, y era la persona apropiada para cubrir una vacante que había quedado. Por lo cual, lo seleccionaron adjudicándole el puesto. Gracias al Beato Jacinto Vera ahora trabaja en un puesto apropiado para él, que estudió y se preparó con muchísimo sacrificio y esfuerzo.

EL BEATO JACINTO HOY

.El domingo 20 de agosto se celebró el Día Nacional de la Catequesis. Inspirados en la dimensión misionera de Don Jacinto, el lema elegido para este año fue: “Beato Jacinto Vera, misionero de la fe”.

.Los días 22 y 23 de agosto se realizó la XXII edición del encuentro Obispos-Presbíteros, en el que participaron los obispos del Uruguay y representantes del clero de cada una de las nueve diócesis del país. En esta oportunidad el tema del encuentro se centró en la figura del Beato Jacinto Vera, bajo el tema: “Escucha-Discernimiento-Profecía”.

.En varios lugares de la diócesis de Florida se están colocando imágenes del Beato Jacinto Vera. Se trata de aquellas localidades donde existe testimonio de su presencia o paso por la zona, en sus tradicionales misiones. El 10 de

setiembre se hará lo propio en la parroquia Ntra. Sra. del Pilar en Sarandí Grande.

.El próximo sábado 16 de setiembre, la diócesis de Maldonado-Punta del Este-Minas, organiza una peregrinación a Pan de azúcar, en agradecimiento por la beatificación de Mons. Jacinto Vera. Allí se reflexionará sobre la vida y virtudes de nuestro beato y cómo nos inspiran en el presente.

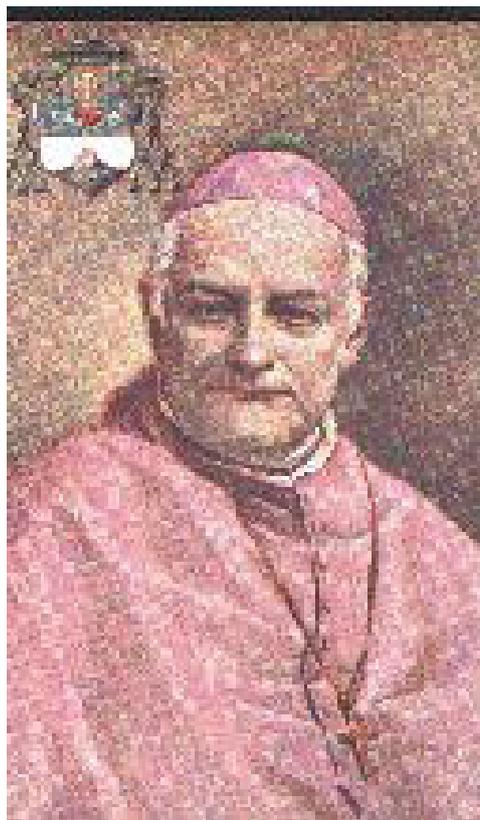
.Se agradece que envíen noticias de actividades que se realicen en honor al Beato Jacinto Vera, así como gracias recibidas por su intercesión, para que de esa forma todos podamos compartir lo que realizamos para que nuestro beato sea más conocido y venerado. Enviar al mail: boletinjacintovera@gmail.com

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro,
te rogamos por tu amado Hijo Jesucristo
y por la intercesión de su Inmaculada Madre
que glorifiques tu Nombre en el Beato Jacinto
y le concedas ser reconocido entre tus santos,
para alabanza de tu gloria
y alegría del pueblo cristiano.

Dame, Señor, por su intercesión,
la gracia que humilde y devotamente
te pido (*breve silencio para
pedir la gracia deseada*)
y ayúdame a conformar mi vida
según tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Padre Nuestro
Ave María
Gloria



ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

Sin ceder los derechos de la Iglesia, fiel a su conciencia, Don Jacinto acata la pena del destierro impuesta por el Gobierno y el 8 de octubre de 1862 le escribe al clero y fieles:

“No hay derecho contra el deber; y por consiguiente que si bien es verdad que Nos podemos ceder de nuestro derecho, también es verdad que Nos no podemos ceder de nuestro deber. El Gobierno de la República debe estar, sin duda, en la persuasión, para hallarse disconforme con esa resolución nuestra, de que Nos podemos y debemos sacrificarlo todo: los sagrados derechos de

la Iglesia; la dignidad del Prelado de la nuestra, harto insultada, ajada, despreciada, hasta lo sumo por un súbdito rebelde; los deberes de nuestra conciencia, y aún nuestra propia alma; sin para ello tener en cuenta de que Nos, que tan repetidos ejemplos hemos dado de renunciación de todos los bienes terrenos, no hemos dado hasta ahora un solo ejemplo de querer sacrificar nuestra conciencia por ningún respeto humano, prefiriendo perderlo todo a la pérdida de nuestra alma; porque nuestra alma es la eternidad; y la eternidad es no sólo Dios, sino el hombre y Dios a un tiempo mismo”.

PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS, dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera:
jverapostulación@icm.org.uy
MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior